

Segun el testo de Daniel cuando se conceda el permiso para la reedificacion de Jerusalem y sus muros, los judíos lo harán en medio de las contradicciones y angustia de los tiempos, lo mismo que se verificó cuando Nehemias y el pueblo trabajaban en esto, como puede leerse en el libro segundo de Esdras en donde constan las contradicciones que tuvieron que sufrir por la oposicion de los vecinos que nada omitieron para impedir la conclusion de la obra.

En la misma profecía se dice que el pueblo habrá de negar al Mesías, que este será muerto, y que el pueblo no será más suyo, todo lo que evidentemente se verificó. Cuando los judíos presentaron á Jesus para que lo sentenciara á muerte Pilatos, este juez conociendo su inocencia quiere libertarlo, ellos piden que se los quite de su presencia y lo crucifique, y si les dice que que ha de hacer con el rey de los judíos, le niegan terminantemente diciendo que no reconocen otro rey que al Cesar. De resultas de esta negacion ya la nacion judaica no vuelve á ser su pueblo, sino que abandonada de aquel Señor, que por tantos siglos tan especialmente la habia protegido, carga sobre sí aquel horrible anatema, que así misma quiso ponerse cuando dijeron los judíos que la sangre de Jesus cayera sobre ellos y sobre sus hijos.

El profeta dice que un pueblo con su caudillo vendria y destruiria la ciudad y el

santuario, lo mismo que se verificó cerca de cuarenta años despues de la muerte de Jesucristo, viniendo los romanos mandados por Tito, sobre Jerusalem que sitiaron y tomaron apesar de la obstinada y vigorosa resistencia de los sitiados. Ocupada la ciudad por los romanos se vieron en ella las escenas más horrosas que pueden imaginarse. Un millon y cien mil judíos murieron en el sitio; noventa mil fueron hechos esclavos, muchos entregados á las llamas, otros á las fieras y otros crucificados: la ciudad fué arrasada, el templo quemado, y en fin todo aquel miserable resinto reducido á la última desolacion. Léase á Josefo *De bello judaico* y se verá todo lo que tubo que padecer aquel miserable pueblo sobre el que se descargaron los anatemas del cielo en castigo de su infidelidad.

Mas como esta nacion debia, segun el profeta, permanecer abandonada hasta el fin de los siglos, no ha podido levantarse de su abatimiento, y despues de mil setecientos y tantos años que fué destruida Jerusalem y su templo, abolido el culto y dispersa la nacion por toda la tierra, no han podido los infelices hijos de Israel volver á su antigua heredad, de que jamas han separado sus ojos, ni reedificar su templo y restablecer su culto solemne, apesar de los esfuerzos y poder del emperador Juliano apostata, que quiso falsificar esta profecía reedificando á Jerusalem.

¿Queremos pruebas mas demostrativas

de la verdad de la profecía de Daniel? según ella el Mesias debía venir al mundo antes de la ruina de Jerusalem y del templo; él con su venida debía borrar la iniquidad, destruir el pecado, abolir el antiguo culto, abandonar á la nacion infiel; Jerusalem debía ser desolada &c. &c. todo se ha cumplido, luego comiencense á contar las semanas de Daniel como se quiera, lo cierto es que la profecía fue verdadera, que ya se cumplió y que el Mesias vino al mundo.

Abran, pues, los ojos los incrédulos, lean detenidamente el testo de Daniel, consulten la historia, ecsaminen el tiempo en que Jesus apareció en el mundo y las circunstancias que acompañaron su mision, la muerte que le dió su nacion y los anatemas de que se halla cargada desde entonces: despues de hecho todo esto, digan de buena fe si tienen algun motivo fundado para dudar de la yerdad de esta profecía. Trabaje Dumarsais para presentar á Jonatás como objeto de esta profecía, ó diga que esta se ha escrito despues de los acontecimientos, diga que los antiguos padres de la Iglesia no hablaron de ella, que Julio africano, Clemente Alexandrino, Origenes, Tertuliano, Eusebio, y los mismos evangelistas le confundirán; y el ver que sigue la profecía de siglo en siglo verificándose, con la abjecion de los judios demostrarán la insulsos de sus sofismas propios solamente para seducir á los muy ignorantes ó prevenidos contra la verdad.

Habiendo hablado de algunas profecías

contenidas en los libros del antiguo testamento y demostrado su verdad, referirémos algunas del nuevo testamento. Las profecías, que se contienen en el nuevo testamento son tan claras y terminantes y nos es tan manifiesto su cumplimiento, que sin una larga discertacion podemos reunir las, presentarlas en un punto de vista, compararlas con los acontecimientos y sin necesidad de otra cosa, las conocerá cualquiera que tenga uso de razon.

Cuando S. Pedro dió aquel glorioso testimonio de la divinidad de Jesucristo dice S. Mateo, que desde entónces empezó el Señor á manifestar á sus discípulos que convenia ir á Jerusalem, y que le hiciesen padecer mucho los ancianos, los escribas, y los príncipes de los sacerdotes, y que fuese muerto y resucitase al tercero dia (1), y aprocsimándose la última pascua les dice: "vosotros sabeis, que despues de dos dias se hará la pascua; y el hijo del hombre será entregado para que le crucifiquen." (2) No solo anuncia Jesucristo su passion, su muerte y resurreccion, cuyo cumplimiento se verificó, sin que faltara la mas ligera de las circunstancias que habian anunciado los profetas y el mismo Señor; sino que tambien á sus apóstoles predice los trabajos, contradic-

Tom. II.

O

(1) Math. cap. 16. v. 21.

(2) Ibid. cap. 26. v. 2. Traducción de Petite.

ciones y muerte que habían de sufrir sellando con su sangre el evangelio. "Os pondrán en los tormentos, les dice, y os matarán y seréis el objeto de ódio de todas las gentes por causa de mi nombre" (1) "ceharán mano de vosotros" y os perseguirán llevándoos á las sinagogas y á las cárceles: conduciendoos á los reyes y á los gobernadores por causa de mi nombre.... Imprimid pues, en vuestros corazones, que no debéis premeditar de que modo habeis de responder: porque yo os daré una boca y una sabiduría, á que no podrán resistir ni contradecir todos vuestros contrarios." (2) También los milagros que habían de hacer los apóstoles, y creyentes, su predicación por todo el universo y la conversión de las gentes les es anunciado por el Salvador." Id, les dice, por todo el mundo y predicad el evangelio á todos los hombres... y ved aquí los milagros, que acompañarán á los que creyeren: en mi nombre lanzarán los demonios: hablarán nuevas lenguas: cogerán con la mano las serpientes: y si bebiere algún licor venenoso, no les hará daño: pondrán las manos sobre los enfermos y serán curados." (3) "Recibireis la virtud del Espíritu Santo, que vendrá sobre vosotros, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda la Judea,

(1) Ibid. cap. 24. v. 9.

(2) Luc. cap. 21. vv. 12. 14.

(3) Marc. cap. 16. vv. 15, 17. 18.

en Samaria, y hasta los últimos confines de la tierra." (1) "Y yo si fuere levantado de la tierra, habla Jesus de su muerte de cruz como lo explica el evangelista en el verso siguiente. Atraeré á mi todas las cosas" (2).

Que todas estas profecias tuvieron el mas puntual cumplimiento es una verdad que no admite la menor duda, y que el incrédulo mas obstinado no puede menos que conocerlas y confesarlas. Los hechos apostólicos, los escritos eclesiásticos y la tradición mas constante nos testifican que se han cumplido los vaticinios de Jesus. Nosotros diríamos alguna cosa sobre el cumplimiento de todo esto; pero lo dejamos para cuando hablemos de la propagación del evangelio, por no repetir allí lo que digamos aquí.

Otras muchas profecias del nuevo testamento omitimos, porque las dichas nos parecen bastantes; pero no pasaremos en silencio la de la destrucción de Jerusalén y de la negación de S. Pedro por ser de las mas claras y terminantes.

Diciendo algunos á Jesus que el templo estaba edificado de buenas piedras, les responde: "vendrá tiempo en que estas cosas que veis sean destruidas de tal suerte, que no quede piedra sobre piedra... Entonces los que es-

O 2

(1) Actor. cap. 1. v. 8.

(2) Joan. cap. 12. v. 32.

tén en la Judea, huyan á los montes; y los que estén en medio de ella, retirense; y los que estén en los contornos no entren en ella; porque estos serán días de venganza, para que se cumpla todo lo que está escrito. ¡Y ay de las que en estos días estén preñadas y criando! porque la tierra será oprimida de males, y la ira caerá sobre este pueblo. Y serán pasados á filo de espada, y llevados cautivos á todas partes, y Jerusalén será pisada de las gentes, hasta que se cumplan los tiempos de las naciones." (1) Sobre el cumplimiento de esta profecía ya hemos dicho lo bastante cuando hablamos de la de Daniel, que es conforme á ésta segun el mismo evangelio, y la realidad de los posteriores acontecimientos.

En cuanto á la de la negacion de S. Pedro, nós basta lér el capítulo 14 de S. Marcos, y allí encontraremos la prediccion y su cumplimiento, concluida la cena de la última pascua y saliendo Jesus al monte de los olivos, con sus discípulos les dice: "todos sereis escandalizados en mí esta noche, porque está escrito, heriré al Pastor y las ovejas serán esparcidas.... Y Pedro le dijo: aunque todos se escandalicen en ti, no me escandalizaré yo. Y Jesus le dijo: en verdad te digo que hoy en esta noche, antes que el gallo cante dos veces, me has de negar tú tres. Y Pedro insistió aña-

(1) Luc. cap. 21. vv. 6. 21. 22. 23. 24.

diendo: aunque sea necesario morir contigo, nó te negaré" (1).

Jesuscristo en la misma noche es entregado por el discípulo infiel, es llevado preso ante Anás, los discípulos le abandonan, Pedro le sigue hasta la casa del pontífice y estando en el atrio con los ministros, viene una criada "y viendo á Pedro (dice el evangelista) le dijo: tambien tu estabas con Jesus Nazareno. Y él lo negó diciendo: ni se, ni entiendo lo que me dices: y salió á fuera delante del atrio y cantó el gallo. Y segunda vez habiéndole visto otra criada, empezó á decir á los circunstantes: este es de ellos: y el volvió á negar. Y poco despues dijeron á Pedro los que estaban allí: ciertamente eres de ellos, porque tu eres galileo. Mas él empezó á echarse maldiciones y jurar: yo no conozco á ese hombre que decís. E inmediatamente cantó segunda vez el gallo y se acordó Pedro de la proposicion que Jesus le habia dicho: antes que el gallo cante dos veces me has de negar tu tres. Y empezó á llorar."

Nada tenemos que decir sobre esta profecía, para demostrar su verdad, pues tan clara es ella como su cumplimiento; así pues, tanto en el antiguo como en el nuevo testamento hay profecías verdaderas y con todas las

(1) Marc. cap. 14. vv. 27. 29. 30. 31. Ibid. vv. 67. 68. 99. 70. 71. 72. Traducción de Petite.

condiciones que racionalmente pueden exigirse para que sean evidentemente ciertas.

¿Y qué se nos asegura con las profecías? que lo que con ellas se confirma es verdadero; porque siendo Dios el único autor de la profecía y siendo también infinitamente veraz, que no puede engañarse ni engañarnos; cuando nos dice alguna cosa, y nos da en prueba de que nos habla los signos más evidentes de los que este es uno; no podemos dudar de su palabra: es así que con las profecías tanto del antiguo como del nuevo testamento ha confirmado la religión que felizmente profesamos: luego esta es verdadera.

Los incrédulos conocen toda la fuerza de esta prueba, y como profesan un mortal odio á la religión, ocurren á los más despreciables sofismas y á las más absurdas interpretaciones de los textos á fin de obscurecer la verdad que reprocha su insensata incredulidad. Propondremos algunos de los sofismas de estos para concluir con las profecías, pasar á los milagros y propagación del evangelio.

Los filósofos modernos combatiendo las profecías, comienzan con fijar á las palabras de profeta y profecía un significado arbitrario. Dumarsais en el análisis de la religión dice: "comencemos por ilustrar la idea adherida á esta palabra profeta: su verdadera significación es predicador, ó exhortador, y en efecto este era el oficio de los profetas: ellos exhortaban al pueblo á volver al culto del verdadero Dios,

le amenazaban con castigos si persistía en su infidelidad y le prometían recompensas si volvía á su deber. Estas promesas y amenazas hechas al acaso, pasaban por predicciones y los cristianos han imaginado aplicar algunas de ellas á Jesucristo."

Esta falsa explicación de Dumarsais embrolla y confunde la verdadera idea que tiene adherida la palabra profeta: no negamos que en la santa escritura se llaman algunas veces profetas los que componían y cantaban himnos á la divinidad; así María hermana de Moisés y Saul primer rey de Israel se dice que profetizaron porque cantaron las glorias del Señor; también entre los paganos, dice S. Clemente Alexandrino, que llamaban profetas á sus sacerdotes, sacrificadores y otros miembros de la gerarquía pagana (1); pero no ha sido ninguna de estas la idea fija y común que pertenece y se expresa por la palabra profeta, pues esta es la de un hombre que ilustrado por Dios penetra las profundidades del porvenir y las anuncia á otros; por esto los profetas entre los hebreos eran también llamados *videntes*, porque sus miradas penetraban lo que era oculto al común de los hombres; y todos los que son entre los cristianos reconocidos por profetas han sido aquellos que han anunciado los futuros, y sus predic-

(1) Stromat. lib. 6.

ciones han tenido un puntual cumplimiento. Tampoco negamos que los profetas hayan predicado y exhortado al pueblo á convertirse á Dios: pero los castigos, premios &c. ¿han sido anunciados al acaso? eso nó. La firmeza con que hacian sus predicciones, y el puntual cumplimiento de ellas, son los mejores garantes de la verdad de las cosas que anunciaban.

Si los cristianos han entendido que algunas de las profecías anuncian á Jesucristo ¿acaso ha sido esto sin sólidos fundamentos? Solo el que ignore el significado de las palabras, el que no sepa como entendian las profecías los antiguos judíos, el que no haya oido decir que estos esperaban un libertador al cual se dirigian todas las sombras y figuras de la ley de Moises y el que absolutamente no sepa la historia de los siglos, podrá decir que los cristianos aplican arbitrariamente algunas profecías á Jesucristo. Las profecías de Jacob, Daniel, Isaías, Ageo, Malachias, Micheas, y muchas de los salmos ¿cómo racionalmente se podrá dudar que anuncian á Jesucristo? Unas indican y aún fijan el tiempo de su venida al mundo; otras su nacimiento de una Virgen y el lugar donde habia de nacer: estas sus trabajos, pasión y muerte, y aquellas su resurrección y sus triunfos; todo se encuentra en los profetas anunciado con tanta claridad, que mas bien parece que refieren lo pasado; que el que anuncian lo futuro. Ya en nuestras

pruebas hemos citado algunas profecías y demostrado su cumplimiento; leanlas los incrédulos y niéguelas si es posible; que nosotros les demostraremos hasta la última evidencia su error é insensatez.

Mas segun el mismo autor, las promesas y amenazas de los profetas, eran frecuentemente sin efecto. "Se vé en Jonás, dice, que predice que Ninive será destruida dentro de cuarenta dias, mas como esto no sucedió, el dice que Dios movido del arrepentimiento de los ninivitas revocó su decreto. Jeremias formalmente promete de parte de Dios á Sedecias, que morirá en paz y sin embargo se le sacan los ojos despues de haber degollado á sus dos hijos en su presencia."

Dios irritado contra una ciudad criminal, cual era Ninive manda á un profeta que le anuncie, que dentro de cuarenta dias seria destruida en castigo de sus excesos; el rey y todo el pueblo aterrizados imploran las misericordias del Omnipotente, hacen penitencia en el cilicio y la ceniza; el Señor se apiada de los culpados arrepentidos, y no envia sobre ellos el castigo predicho; de aqui infiere Dumarsais, que la profecía es falsa; ¿es justa esta consecuencia? que poco sabe este filósofo de sentencias conminatorias.

No raciocina mejor este filósofo sobre Sedecias, pues llama falsa la profecía de Jeremias, porque dice este al rey que morirá en paz; y apesar de tal prediccion le sacan los

ojos despues que degollaron sus hijos á su vsta; y mas que oposicion tienen estas desgracias con el vaticinio de Jeremias? ninguna; antes por el contrario una total conformidad. ¿Que dice el profeta al citado rey de Judá? Que el Señor entregará la ciudad en manos del rey de Babilonia quien la incendiará. "y tu, (añade al rey) no escaparás de su mano; sino que de cierto serás preso y puesto en su mano, y tus ojos verán los ojos del rey de Babilonia y le hablarás boca á boca, y entrarás en Babilonia. Esto no obstante... no morirás á espada, sino que morirás en paz... (1) "Todo esto tuvo el mas puntual cumplimiento como consta por los mismos sagrados libros, pues al rey lo único que se le anuncia de consuelo entre muchas desgracias es que no moriria á los filos de la espada, sino de muerte natural, lo que se verificó.

Ya que hablamos de Sedecias no omitiremos un vaticinio de Ezequiel quien profetizando las desgracias de este infeliz rey, dice que será llevado preso á Babilonia, pero que no verá á esta ciudad, lo que se verificó, porque habiéndole sacado los ojos, aunque estuvo cautivo en Babilonia no la vió. ¿Como pues se atreve Dumarsais á decir que las profecías no tuvieron cumplimiento? Esto es cerrar los ojos, no querer ver la luz del medio dia y asegurar

(1) Jerem. cap. 34. vv. 3. 4. 5.

que hay tinieblas donde no las hay. Pasemos á otra cosa.

Dumarsais impugnando las profecías que anuncian á Jesucristo, comienza por la de Jacob diciendo que el testo es muy obscuro y para aprobarlo se apoya en las distintas traducciones que le han dado los rabinos modernos contra el sentir de los antiguos: nosotros respondemos á sus miserables objeciones refiriéndonos á lo que en nuestras pruebas hemos dicho sobre esta profecía.

De la de Isaías dice este impío lo siguiente: "Una de las mas famosas profecías es la de Isaías, que á cada instante se opone á los incrédulos. Vedla aqui. Una virgen concebirá y parirá un hijo que se llamará Emmanuel. En ella claramente se vé el nacimiento de Jesucristo, y S. Mateo no duda citarla como formal profecía, que vé á Jesucristo; mas el que vá á consultar este pasage en Isaías quedará sobremanaera sorprendido viendo allí una cosa del todo distinta: he aqui de lo que allí se trata. El profeta asegura á Acáz, que no hay que temer de los designios de los reyes de Israel y de Siria, y le dá por signo de la verdad de su prediccion que su muger concebirá y parirá un hijo que se llamará Emmanuel, y que ántes que este niño esté en edad de distinguir el bien y el mal, el pais de Acáz será libre de los reyes de Israel y de Siria. Se vé pues, que poca relacion tiene este pasaje con el nacimiento de Jesucristo."

“Mas de un crítico y aún el mismo abate Houteville han querido mas bien pasar en silencio esta profecía, que hacer mención de ella conociendo que es abusar groseramente de la credulidad de los hombres. ¿No hay por lo tanto, mucho que admirar el que Mateo haya hecho una tan ridícula aplicacion, y que gentes, por otra parte muy hábiles hayan sido tan débiles para seguir su ejemplo?”

Quando Dumarsais declama contra las profecías manifiesta al mismo tiempo su mala fe, no copiando íntegros los textos: presentémoslos nosotros como son en realidad, comparémoslos con otros, trabajemos por sacar su sentido neto, y luego diremos imparcialmente, quien se equivoca abusando de la credulidad del pueblo, si el evangelista S. Mateo y los católicos, ó el perverso é impío Dumarsais. Impongámonos pues con detenimiento del pasaje en cuestion.

Los reyes de Siria y de Israel hicieron alianza para derribar del trono de Judá á Acáz que reinaba en Judá; ellos habian puesto el sitio á Jerusalem y el príncipe y toda la ciudad se hallaban en la mayor consternacion; el Señor en esta afliccion les envia al profeta Isaías, que á su nombre les aliente asegurándoles que no caerá la nacion en manos de sus enemigos, que el los libertará, que despues castigará al rey de Israel y que dentro de sesenta y cinco años Israel dejaria de ser un pueblo. El profeta tambien propone á nombre del Se-

ñor á el rey Acáz, que pida en confirmacion de la verdad que se le anuncia el signo que le parezca, ya sea en el cielo, ó ya en la tierra: el impio rey que habia abandonado al Señor desconfiando de su magestad y ocultando su desconfianza con el velo de un respeto hipócrita dice que no tentará al Señor: entonces el profeta convirtiéndose á los príncipes que acompañaban á Acáz dice, “¿Os parece poco el haceros molestos á los hombres, con esos vuestros temores, que tambien quereis haceros molestos á mi Dios? Por tanto el mismo Señor os dará un prodigio: he aqui una Virgen concebirá y parirá un hijo y será llamado Emmanuel (Dios con nosotros). Manteca y miel (lo mejor y mas dulce) comerá, para que sepa deshechar el mal y elegir el bien. Pues antes que este niño (no el que os prometo, sino el que de orden de Dios he traído conmigo, este Jasub) sepa discernir entre el bien y el mal, será abandonada la tierra que tu miras con tedio, á causa de la presencia de estos dos reyes: el Señor hará venir sobre ti y sobre tu pueblo y sobre la casa de tu padre dias cuales no se vieron desde que Israel se separó de Judá.

Este es el modo con que Duclot traduce el testo de Isaías, el que espone despues en los terminos siguientes (1) “la manera como hemos traducido la palabra *püer* del *vs.* 16, este

(1) Vindicias de la biblia tomo 5.º pag. 354. y siguientes.

niño, aplicándola á *Jasub* y no á *Emmanuel* del cual se habla en los *ΨΨ.* 14 y 15 corta de raíz todas las dificultades, en cuya solución han trabajado los intérpretes y los sabios. Tampoco la hemos aplicado al niño que la muger de *Isaías* había de concebir dentro de poco tiempo. Y para la aplicación que le hemos dado nos ha servido de fundamento 1.º: que según el genio de la lengua hebrea la letra *He* colocado en el principio de un nombre, como lo está delante del nombre *manjar* (niño) es muy frecuentemente un pronombre demostrativo. Luego es muy conforme á los principios de la lengua santa la traducción *este niño*, el que aquí tengo presente. 2.º: que el contesto de este capítulo y del siguiente, y la serie misma de esta historia y de los sucesos referidos en ella, lo exigen; así Dios había mandado á *Isaías* que se llevase consigo, cuando fué á hablar á *Acáz*, al niño *Jasub* su hijo: luego la presencia de este era necesaria para el anuncio que iba á hacer el profeta, y en este anuncio debía hacer alguna cosa que le fuese relativa. Esta relación es bien clara en la traducción que, siguiendo á hombres muy sabios en la lengua original, hemos dado: *antes que este niño (y señalóle Isaías con el dedo) sepa discernir entre el bien y el mal, será abandonada la tierra que miras con tedio (que te dá tanta pena) á causa de la presencia de estos dos reyes.* Refiriendo este texto á cualquiera otro niño, que no sea *Jasub*, ya no se halla en toda la traducción

una palabra que diga relación con este hijo de *Isaías*; y su presencia, mandada por Dios, se hace inútil.

3.º Confirmalo esto mismo un testo del c. 8. *Ψ.* 18: *Heme aquí á mi y á mis niños, los cuales me dió el Señor para señal y portento á Israel de parte del Señor de los ejércitos que habita en el monte Sion.* El segundo de sus niños no había nacido aún, y Dios se lo acaba de proponer como portento, ó señal *anunciativa* de la destrucción de *Damasco*, por los *asirios*, y de la desolación y tala que harían estos mismos en *Samaria* (c. 8. *Ψ.* 3. 4.) *Le llamarás, le dice el Señor, Maher-Scalal, date prisa al botín.... Porque antes que el niño sepa llamar á su padre y á su madre, á Damasco se le quitará su fuerza, y los despojos á Samaria con la presencia del rey de los asirios.* Luego si del primer niño *Jasub* se dice como de este segundo que Dios se los ha dado á *Isaías* para *señal y portento*, es relativa la profecía del *Ψ.* 16, del cap. 7. que es la única en que intervino, y para la cual Dios mandó á su padre que se lo llevase consigo: *antes que este niño (éste que veis aquí) sepa discernir entre el bien y el mal, será abandonada la tierra que miras con tedio á causa de la presencia de estos dos reyes.*

4.º Tampoco permite la serie de los sucesos que este testo se refiera á otro que á él. Porque en el tiempo que transcurrió desde la predicción hecha á *Acáz* hasta la retirada de los dos reyes que sitiaban á *Jerusalén*, ni se